

Hallazgo de cerámica medieval en la ciudad de Tafalla (Navarra)

Carmen Jusue Simonena

HALLAZGO DE CERAMICA MEDIEVAL EN LA CIUDAD DE TAFALLA (NAVARRA)

En el año 1980, a raíz de unas obras de construcción realizadas en la ciudad de Tafalla (Navarra), aparecieron una serie de piezas cerámicas interesantes, así como un fragmento de la muralla que circundaba dicha ciudad; a causa de esto se llevó a cabo en el lugar de los hallazgos una excavación con el fin de obtener el mayor número posible de datos referentes a la muralla y a los fragmentos cerámicos allí recogidos. Los resultados de dicha campaña fueron buenos, ya que se descubrió un tramo de muralla de unos 20 metros —es el único localizado hasta el momento en la zona septentrional de la ciudad— así como gran cantidad de fragmentos cerámicos.

Teniendo en cuenta que el motivo principal de esta comunicación es el estudio de las piezas cerámicas, es conveniente referirse a ellas dividiéndolas en tres apartados:

I. Cerámica de superficie vidriada

Aparece en menor proporción con relación a la de superficie sin vidriar, constituyendo el 36% de los fragmentos recogidos.

La pasta de estos fragmentos es, en general, bastante compacta, con algún desgrasante en cuarzo, y una tonalidad que va del naranja suave hasta un color casi granate, apareciendo muchos fragmentos totalmente quemados.

El barniz vidriado presenta una amplia gama de colores: marrón claro y oscuro, verde claro y oscuro, amarillo verdoso, grisáceo, etc., siendo los colores más abundantes la gama de los marrones.

La mayor parte de estas piezas así como el tratamiento del barniz, no son muy perfectos: así pues, aparecen vasijas totalmente deformes y arrugadas, con el barniz vidriado formando burbujas de aire o con el barniz extendido muy irregularmente.

A continuación se hace una descripción detallada de todos los fragmentos que por su interés han sido dibujados, teniendo en cuenta que es sólo una pequeña muestra, ya que las piezas recogidas han sido muy abundantes.

Las piezas que componen la figura 1 corresponden principalmente a vajilla de mesa: tazas en la parte superior (formas abiertas), y jarros en la inferior (formas cerradas).

1. Taza de forma carenada, fondo plano, con leve estrechamiento en el cuello y borde salido y redondeado del que sale una pequeña asa que se apoya en la carena. Pasta de color naranja oscuro con escaso desgrasante; el barniz vidriado es de color marrón con pigmentaciones claras cubriendo todo el interior de la vasija y parte del exterior.

2. Taza de características muy semejantes a la anterior pero sin asa aunque posiblemente la tuviera en un fragmento no localizado. El barniz vidriado es más claro.

3. Esta pieza, algo diferente de las otras tazas, puede calificarse como bol. Tiene forma globular con cuello muy poco diferenciado del que sale el borde redondeado, el fondo es plano con moldura al exterior. Pasta naranja oscura con poco desgrasante. El barniz vidriado ocupa las dos superficies de la vasija y es de color marrón muy oscuro (casi negro) y brillante, quedando una superficie muy suave.

4, 5, 6 y 7. Estas cuatro tacitas corresponden al mismo tipo que las n.ºs 1 y 2 tanto en la pasta y barniz vidriado como en la forma. En las n.ºs 4, 5 y 7, se ha realizado una reconstrucción de la forma basada en las piezas completas.

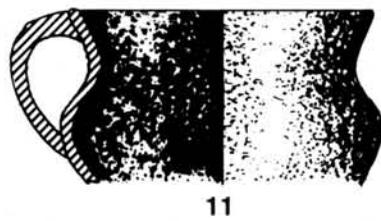
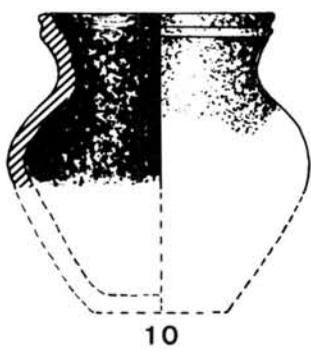
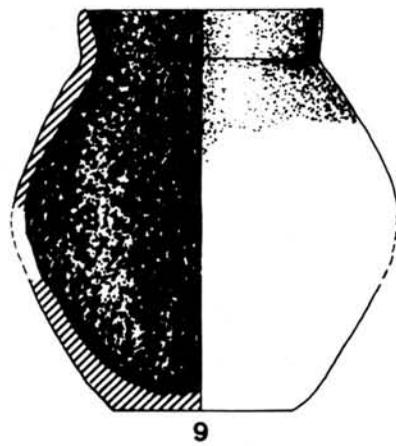
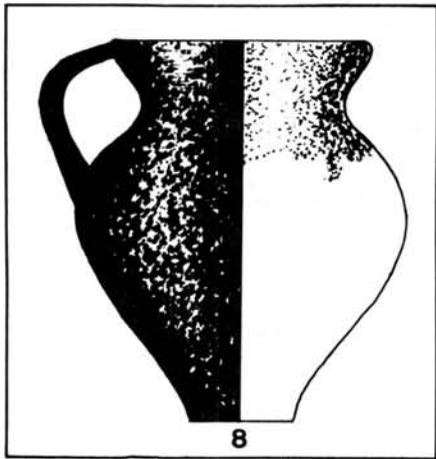
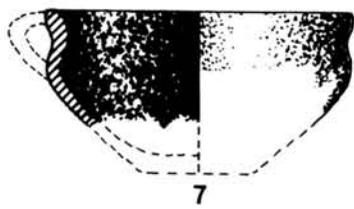
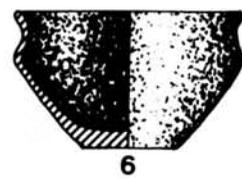
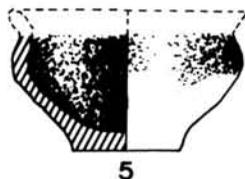
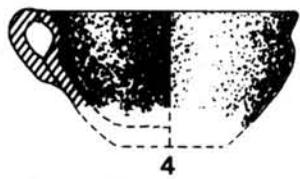
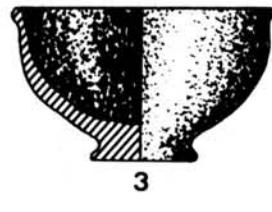
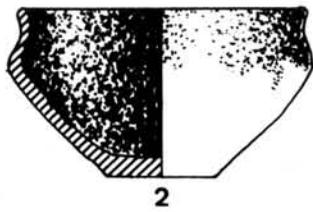
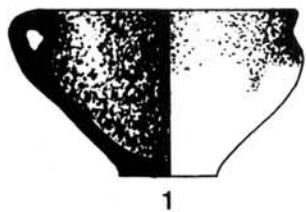
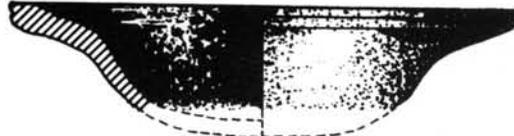


Figura 1



1



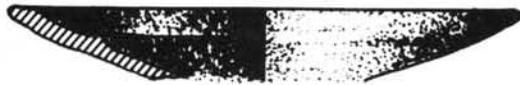
2



3



4



5



6



7



8



9



10



11



12



13

Figura 2

8. Jarro para guardar líquidos, de forma globular con estrechamiento en el cuello y borde exvasado y redondeado en su parte superior, el fondo es plano; el barniz vidriado cubre todo el interior de la vasija y parte del exterior, es de color ocre con pigmentaciones oscuras, la superficie del mismo es bastante áspera. La pasta es de color naranja fuerte con desengrasantes calizos. El asa tiene su arranque en el borde y acaba en la parte más prominente de la panza.

9. Fragmentos de jarro de forma globular con leve estrechamiento en la parte superior de la panza del que sale un cuello casi recto que termina en un borde redondeado; el fondo es plano. La pasta es de color naranja oscuro y el barniz ocupa la parte interior de la vasija y parte de la exterior.

10. Fragmento de jarro de pasta naranja y barniz vidriado de color marrón verdoso; presenta en el cuello una pequeña moldura como motivo ornamental.

11. Fragmento de jarro de pasta color arena. El barniz vidriado exterior es de color verde muy claro casi amarillento, y el exterior del mismo color pero mate y muy deficiente. Del extremo del borde sale un asa que se apoya en la panza, ligeramente carenada.

La figura 2 al igual que la anterior está compuesta de piezas vidriadas y en su mayor parte correspondientes a vajilla de mesa: platos en la parte superior y fuentes y grandes recipientes en la inferior, siendo todos ellos formas abiertas.

1. Plato de borde oblicuo de pasta marrón rojiza con muy poco desengrasante de cuarzo y barniz vidriado verde muy claro (casi blanco) por ambas caras; el barniz está aplicado con gran cuidado.

2. Fragmento de plato de borde oblicuo de pasta rojiza con borde grueso y moldurado. El barniz vidriado es de color verde.

3, 4, 5, 6 y 7. Platos de idénticas características a los anteriores en lo que a pasta y barniz vidriado se refiere, excepto el n.º 7 que tiene tonalidad amarillenta y el n.º 3 que tiene borde horizontal. Todos ellos tienen la superficie engobada con un color más claro (blanquecino) sobre la que se aplica el barniz vidriado.

Este tipo de platos es muy frecuente sobre todo a partir del siglo XIV.

8. Fragmento de fuente de borde horizontal y moldurado, de pasta color beige y barniz grisáceo.

9. Fragmento de fuente de borde oblicuo de pasta color arena con barniz verde por ambas caras.

10. Fragmento de fuente de idénticas características a la n.º 8 pero con borde oblicuo.

11. Fragmento de recipiente de forma diferente a las fuentes anteriores. El borde tiene un resalte, y por su forma, la pieza parece corresponder a una cazuela bastante grande. El barniz vidriado se extiende por el interior del recipiente y parte del exterior, es de color marrón brillante.

12 y 13. Fragmentos de recipientes de grandes proporciones, semejantes a los utilizados para guardar alimentos o lavar ropas; el barniz vidriado en ambos es de color ocre.

Como se ha visto en estas descripciones, casi toda esta variedad cerámica corresponde a la vajilla de mesa (tazas, platos, jarros, fuentes), no mostrando los fragmentos dibujados ningún tipo de decoración; entre los fragmentos que han quedado sin describir, cabe destacar trozos de jarras de gran tamaño, así como de otros platos con barniz vidriado muy oscuro todos ellos totalmente deformes.

Es interesante también la aparición en los estratos más inferiores de una serie de fragmentos cerámicos correspondientes a una vasija de pasta beige con pequeños desengra-

santes. La superficie interior tiene barniz vidriado marrón, mientras que en la exterior es verde. Como decoración llevan una serie de botones en relieve colocados de forma asimétrica. Este tipo, algo anterior a la cerámica estudiada, tiene varios paralelos; así, aparecen cerámicas semejantes en Pamplona (MEZQUIRIZ, 1977), Apardués (Navarra) (Excavaciones dirigidas por la autora de esta memoria), en Francia en el antiguo Departamento de Chaintonge, actual Charente Maritime (PLATT, C., and COLLEMAN-SMITH, R., 1975), en Southampton (Inglaterra) (PLATT, C., and COLLEMAN-SMITH, R., 1975), etc.; en todos los yacimientos mencionados esta variedad cerámica está fechada a fines del s. XIII y comienzos del XIV.

II. Cerámica de superficie exterior sin vidriar

Constituye gran parte de los fragmentos recuperados. No se ha podido reconstruir ninguna forma completa, únicamente en la figura 3 se propone la reconstrucción de un cántaro.

La pasta de los fragmentos es bastante compacta, con finos desengrasantes calizos en su composición. El acabado no está muy cuidado, advirtiéndose en muchos casos retoques manuales, sobre todo en la colocación de las asas, en los fondos, etc. Algunos fragmentos están engobados.

El color de la pasta presenta una gama bastante homogénea ya que casi todas las piezas son de color beige amarillento.

La decoración que presenta esta variedad cerámica consiste en motivos geométricos pintados en negro o granate sobre la superficie de la vasija.

La descripción de los fragmentos dibujados es la siguiente:

Las piezas representadas en la figura 3 corresponden en su totalidad al mismo tipo por lo que no es necesario dar una descripción detallada de cada una de ellas sino más bien una serie de características globales válidas para todas; en la figura se representan fragmentos de cántaros, proponiéndose en primer lugar una reconstrucción que serviría para las demás piezas, ya que no ha sido posible reconstruir ninguna forma en su totalidad.

La forma de estos cántaros es constante: fondo plano, cuerpo ovoidal que se estrecha hasta el cuello, el cual asciende casi recto acabando en borde redondeado o plano.

Las pastas son de color beige amarillento con un engobe algo más claro y tienen finos desengrasantes de cuarzo.

La decoración es pintada en color negro formando motivos geométricos como líneas, cuartos de luna, ondas, etc., decorando el cuello y parte superior de la panza de las vasijas.

Muchos de los fragmentos recuperados tienen el arranque del asa.

Este tipo de cántaros es muy frecuente, por citar algún ejemplo cabe destacar los de Torre Bufilla (BAZZANA, A. y GUICHARD, P., 1980). En ambos casos la decoración pintada es semejante a los de Tafalla, y tienen una cronología del siglo XIV y XV respectivamente.

Otra variedad decorativa de estos cántaros son finas incisiones paralelas realizadas con un peine. Sin embargo, este tipo de decoración es menos frecuente que el anterior. Entre sus paralelos se pueden destacar los encontrados en Siena y Arezzo (FRANCOVICH, R. et GELICHI, S., 1980) fechados en la mitad del siglo XV (fig. 4).

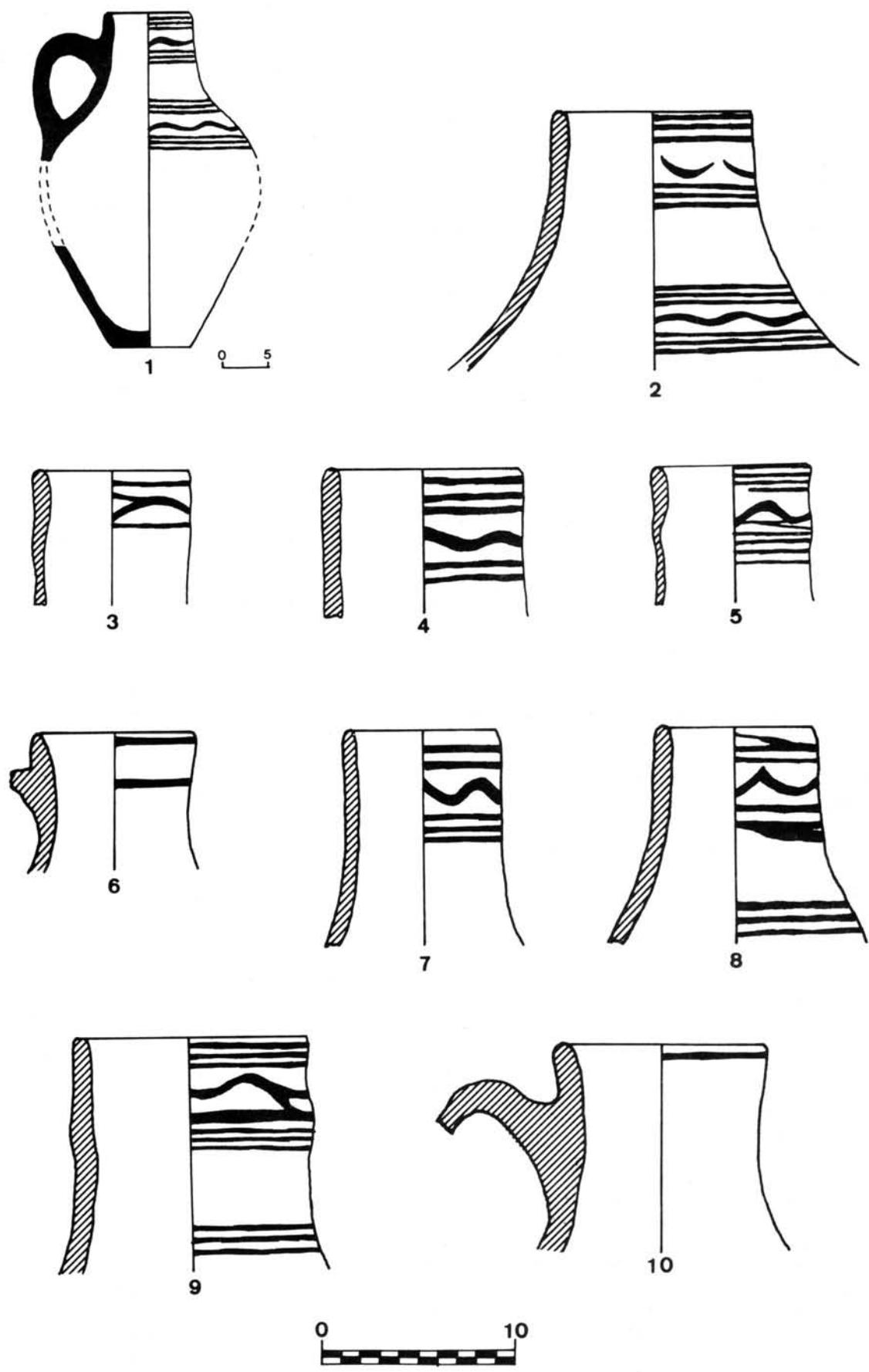


Figura 3



Lámina I: Lugar de los hallazgos y trípodes.



Lámina II: Diversas piezas cerámicas vidriadas y sin vidriar.

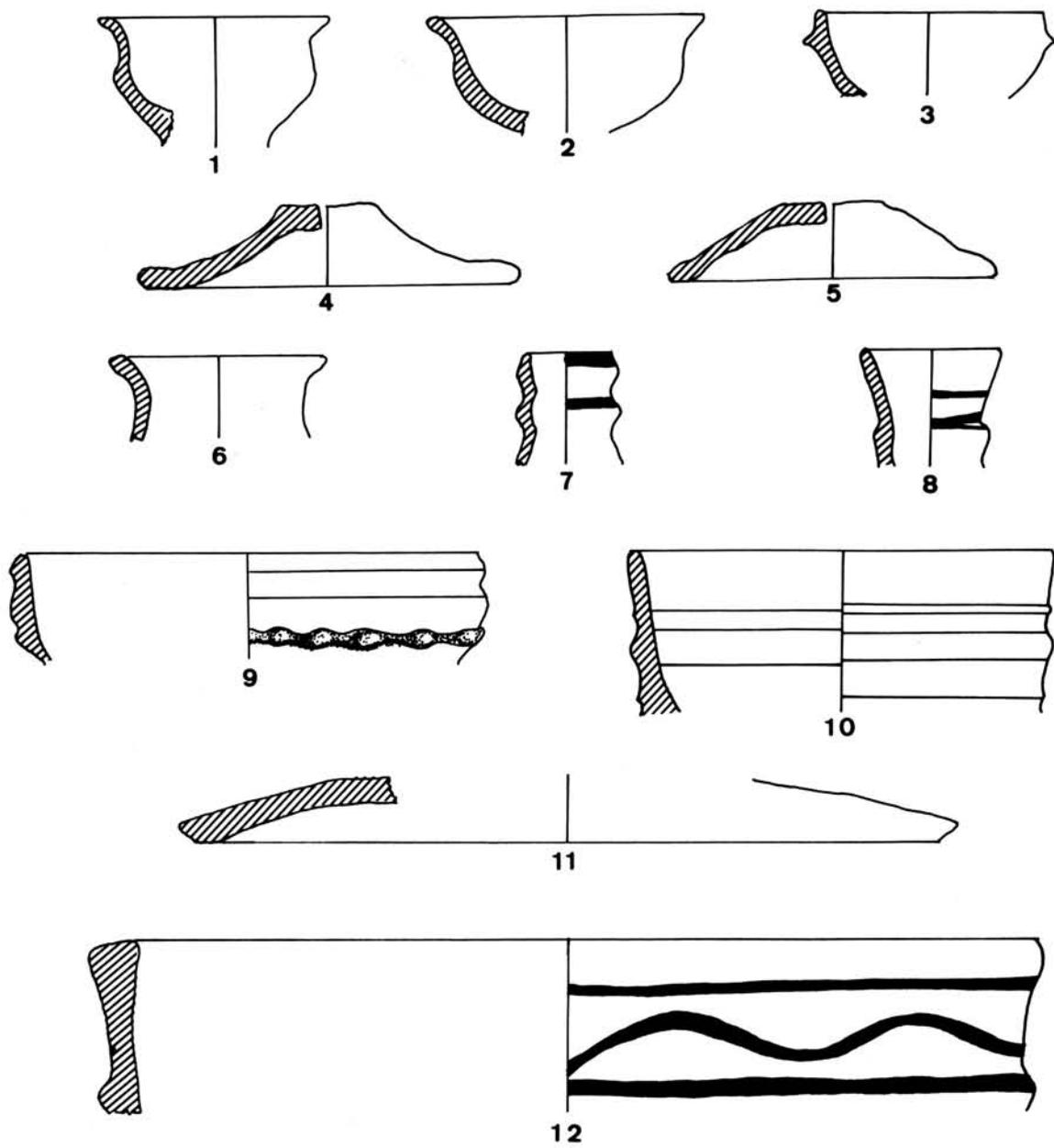


Figura 4

1. Fragmento de taza o vasija pequeña carenada que presenta un perfil bastante anguloso, borde vuelto al exterior y apuntado; la pasta es de color beige amarillento.

2. Fragmento de vasija de pequeñas proporciones y perfil más suave que la anterior; el borde es salido y algo más redondeado. La pasta es de color beige claro.

3. Fragmento de vasija parecida a un bol, con una moldura cercana al borde cuya utilidad parece ser la de agarrar la vasija.

4 y 5. Tapaderas con orificio en la parte superior, la pasta de ambas es beige amarillenta. Este color de pasta es el mismo en las piezas que componen esta figura.

7 y 8. Fragmentos de cuello y borde de pequeños cántaros. Más bien puede calificarse de botellas con decoración pintada en negro, iguales a la figura 3. Los perfiles de ambos presentan una serie de molduras, siendo el borde de la primera entrado y el otro exvasado.

9. La característica más interesante de este fragmento consiste en tener decoración de cordón con impresiones digitales. Es el único fragmento que ha aparecido con este tipo de decoración.

10. Fragmento de borde y cuello con molduras más o menos grandes. La pasta, como en el resto de los fragmentos, es beige amarillenta con algún desgrasante calizo.

12. Fragmento de un gran recipiente de borde plano y baquetón en la parte inferior del cuello. La decoración de líneas y ondas está pintada en color granate.

III. Piezas de alfar

Destacan por su interés unas piezas cerámicas en forma de «Y» griega, semejantes a los trípodes, más o menos altas y de diferente tamaño (en la lámina I se presenta una muestra de ellas).

La utilización de estas piezas, según los alfareros existentes actualmente, es la de apoyar en ellas las vasijas, bien dentro del horno o fuera de él. Estas piezas aparecen con frecuencia en las excavaciones de hornos alfareros medievales (Badajoz, Teruel, etc.).

Ya se ha mencionado anteriormente que muchas de las piezas recogidas presentan rasgos defectuosos —deformaciones en las formas, arrugas, burbujas de aire en los barnices, etc.—, todo esto, unido a la abundancia de escoria, cenizas y adobes quemados, lleva a la conclusión de que la zona excavada fue un vertedero de alfar, tan abundante en Tafalla hasta hace pocos años. Como dato interesante cabe destacar que las piezas cerámicas fabricadas en esta ciudad hasta hace 80 ó 60 años, son muy semejantes en cuanto a perfiles, barnices vidriados y motivos decorativos, a los estudiados en esta comunicación, como puede verse en la exposición de cerámica de la Sala de Cultura de Sangüesa (Navarra).

Según SILVAN, 1973, la alfarería era una de las artesanías más típicas de Tafalla, posiblemente con una tradición muy lejana: los cántaros, sigue diciendo dicho autor, eran la especialidad de Tafalla, así como la característica de los vasos cerámicos fue su gran sencillez.

Ambos datos —abundancia de cántaros y sencillez en las formas— se han puesto de manifiesto en el estudio de esta cerámica, pues, como ya se ha visto, todas las piezas corresponden a vasijas de uso cotidiano.

Para su datación el dato más seguro es sin duda la construcción de la muralla, ya que el vertedero está localizado a ambos lados de la base de la misma. Dicha muralla está fechada en los comienzos del siglo XV (MADRAZO, 1886), y era la que rodeaba el palacio y jardines que Carlos III construyó en la ciudad de Tafalla (CASTRO, 1967).

Por ello, y por los paralelos con otros estudios de cerámica, se puede fechar este lote cerámico a finales del siglo XIV o comienzos del XV.

BIBLIOGRAFIA

BAZZANA, A.; GUICHARD, P.: *Céramiques communes médiévales de la région valencienne*, «La céramique Médiévale en Méditerranée occidentale, X-XV siècles», C.N.R.S., París, 1980.

CASTRO, J. R.: *Carlos III el Noble, Rey de Navarra*, Pamplona, 1967.

FRANCOVICH, R. et GELICHI, S.: *Per una storia delle produzioni e del consumo della ceramica bassomedievale a Siena e nella Toscana Meridionale*, «La céramique médiévale en Méditerranée occidentale, X-XV siècles», C.N.R.S., París, 1980.

MEZQUIRIZ, M.ª A.: *Cerámica medieval hallada en la excavación estratigráfica de la Catedral de Pamplona*, «Homenaje a D. José M.ª Lacarra», vol. 3, Zaragoza, 1977.

MADRAZO, P. de: *España, sus monumentos y artes, su naturaleza e Historia, Navarra y Logroño*, vol. III, Barcelona, 1886.

PLATT, C. and COLLEMAN-SMITH, R.: *Excavations in Medieval Southampton, 1953-1969*, vol. II, Leicester, V.P., 1, 1975.

SILVAN, L.: *Cerámica navarra*, San Sebastián, 1973.